

Comparte y continúa aprendiendo

RECIBE NUESTROS DOS CURSOS GRATUITOS

“Cristiano, solamente cristiano”

“Mis primeras lecciones de Biblia”

www.formacionbiblicaintegral.com



Solicita tu clase bíblica gratuita
enviándonos un mensaje de WhatsApp
al siguiente número:

Número de WhatsApp

VISITA A LA IGLESIA DE CRISTO
QUE SE REÚNE EN:

Calle: _____

Número: _____ Estado: _____

Colonia: _____

Ciudad: _____

“Os saludan todas las iglesias de Cristo”

Romanos 16:16

Folleto evangelístico creado por el hermano Fernando Mata,
creador del Programa de Formación Bíblica Integral

Plan bíblico de salvación

La fe responde obedientemente a la gracia de Dios

1

Oír el evangelio

Romanos 10:17

2

Creer en Jesucristo

Juan 8:24; Marcos 16:16

3

Arrepentirse de los pecados

Hechos 17:30

4

Confesar a Jesús como Señor

Romanos 10:9-10

5

Ser bautizado para perdón de los
pecados

Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21

EL BAUTISMO BÍBLICO

es inmersión en agua de un creyente arrepentido,
en el nombre de Jesucristo y para perdón de los
pecados (Hechos 2:38; 8:35-39; 22:16).

Después del bautismo, persevera fielmente

Hechos 2:42; Apocalipsis 2:10

www.formacionbiblicaintegral.com

¡No solamente por la fe!

La fe que salva escucha, confía y
obedece a Jesucristo

LEE EN TU BIBLIA

Santiago 2:14-26

MENSAJE BÍBLICO · RVR1960

Despliega el folleto y continúa leyendo



La fe es indispensable

Nadie puede agradar a Dios sin fe (Hebreos 11:6). Jesucristo dijo que quien no crea en él morirá en sus pecados (Juan 8:24). La salvación no se obtiene por herencia familiar, tradición religiosa, emociones o méritos humanos; comienza cuando escuchamos el evangelio y confiamos en el Hijo de Dios.

Sin embargo, la Biblia no define la fe salvadora como una opinión mental que se niega a obedecer. Jesús preguntó: «¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?» (Lucas 6:46). Reconocer su identidad mientras rechazamos su autoridad es una contradicción.

En el Nuevo Testamento, creer y obedecer no son enemigos. Pablo habló de «la obediencia a la fe» al principio y al final de Romanos (Romanos 1:5; 16:26). La confianza genuina se entrega a Cristo y permite que su palabra determine cómo debemos responder.

La fe bíblica no intenta negociar con Jesús; lo reconoce como Señor.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” · 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Juan 3:16-21; 8:24; Lucas 6:46-49; Romanos 1:5; 16:26

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

La fe sin obras está muerta

Santiago pregunta si una fe que no tiene obras puede salvar y responde mediante ejemplos concretos (Santiago 2:14-23). Incluso los demonios creen que Dios es uno y tiemblan, pero ese reconocimiento no es una relación obediente con él (Santiago 2:19).

La conclusión inspirada es directa: «el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe» (Santiago 2:24). Santiago no enseña que podamos comprar el perdón; demuestra que la fe verdadera actúa. Abraham confió en Dios y esa confianza quedó completa cuando obedeció.

Las obras condenadas como motivo de jactancia son méritos con los que alguien pretende ponerse a Dios en deuda. Las obras de fe son respuestas ordenadas por Dios. Arrepentirse, confesar a Cristo y bautizarse no compiten con la gracia; expresan una confianza que deja de resistirse al Salvador.

Una fe que se niega a obedecer permanece sola, incompleta y muerta.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Santiago 2:14-26; Génesis 22:1-18; Gálatas 5:6; Hebreos 11:7-8

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

Salvos por gracia para obedecer

Efesios 2:8-9 enseña que somos salvos por gracia mediante la fe y no por obras de las que podamos gloriarnos. El versículo siguiente añade que fuimos creados en Cristo Jesús para buenas obras (Efesios 2:10). La gracia elimina la jactancia, no la obediencia.

Jesús es autor de eterna salvación para todos los que le obedecen (Hebreos 5:9). Por eso los apóstoles mandaron a los oyentes creer, arrepentirse y bautizarse. Quienes recibían la palabra no presumían haber ganado la salvación; aceptaban agradecidos la promesa de Dios.

No confíes en una fe aislada que el propio Santiago rechaza. Oye la palabra de Cristo, cree en él, arrepíentete, confíesalo como Señor y sé bautizado para perdón de los pecados. La gracia provee la salvación; la fe obediente extiende las manos para recibirla.

No somos salvos por méritos, pero tampoco por una fe que desobedece.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” · 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Efesios 2:8-10; Hebreos 5:8-9; Hechos 2:37-41; Gálatas 3:26-27

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.